

EL TURALIA

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, DE RECREO Y DE AVISOS.

Se publica el jueves y domingo de cada semana.

Se admiten toda clase de anuncios á precios convencionales y sumamente módicos.

Se admiten suscripciones en la imprenta de D. Pedro Pablo Vicente, calle del Tozal núm. 10. — La correspondencia ha de venir franca.

PRECIO DE SUSCRICION.

en Teruel y fuera, franco de porte
Por un mes 2 reales.
Por medio año 11 reales.
Por un año 20 reales.

Seccion local.

REVISTA DE AGRICULTURA.

(Continuacion.)

Esceptuando estas consideraciones, seria enganarse el creer que es indispensable el cambiar la simiente de las tierras, en ello solo se gastaría tiempo y un dinero inútil, y hasta el labrador se espondria á veces á reemplazar una variedad escelente con otra que no tuviese tanto mérito; lo que no impide que el cultivador amigo de las mejoras saque partido de estas, pues sabrá siempre conciliar la enseñanza de la experiencia con las revelaciones de la ciencia; y asi no debe cesar de hacer ensayos en pequeños trozos de terreno sobre las variedades nuevas y preconizadas, no reemplazando con todo su simiente acostumbrada con aquellas, á menos de haber logrado ya resultados concluyentes y favorables y hechos positivos de sus propios ensayos.

Con respecto á la conservacion de la virtud germinativa de la simiente, su duracion es mas ó menos larga, segun la especie de la planta; algunas se conservan varios años, otras solo algunos meses. (Véanse páginas 9 y 43 del Agricultor Español en sus números

de abril y Mayo sobre las simientes de las hortalizas.) Las plantas agrícolas, es decir, las que generalmente el hombre cultiva sobre una escala mayor, conservan casi todas la virtud germinativa de su simiente durante dos años al menos. El inconveniente que ofrece la simiente vieja consiste en que como el gérmen se ha endurecido por el tiempo y la larga desecacion, necesita mas tiempo para brotar, y la planta está asi mas espuesta á ser destruida por los animales y por los contratiempos de la atmósfera, antes que adquiera la fuerza necesaria para resistirlos. Lo que siempre se nota en las cosechas de simiente nueva es que tienen mayores tallos y mas hojas, mientras que la semilla de mas edad produce un grano mejor desarrollado, mas nutrido y harinoso.

Epoca de la siembra. El tiempo oportuno de la siembra está subordinado al clima, á la rusticidad de la planta y á la época en que el labrador se propone en coger sus frutos; asi pues es un gran error el admitir que cada comarca tenga una época fija para la siembra, y hay que convenir en que los ingleses tienen sobre dicha materia ideas mas sanas que nosotros; su adagio es, «mejor es sembrar fuera de tiempo que de temperatura.» En efecto; en la época normal y ordinaria de la siembra, la injuria del temporal

no da á veces ninguna esperanza de buen éxito; en este caso, desdichados de los labradores que no se sujeten á las circunstancias, y se obstinen en seguir ejecutando la referida operacion en tiempo tan poco oportuno.

El momento mas á propósito para la siembra de otoño de las plantas invernales está indicado por señas naturales que son las mismas bajo todos los climas; hé aquí cómo se explica Oliverio de Serres:

«La caída voluntaria de las primeras hojas de los árboles en el otoño nos anuncia que ha llegado la estación de la siembra; las arañas terrestres nos lo avisan igualmente por medio de sus obras; porque nunca hilan en otoño hasta que hay buena disposición en el cielo para hacer germinar los trigos; lo que se conoce fácilmente á la luz del sol, que hace ver los hilos y telas de estos insectos en los barbechos.

Estas instrucciones generales pueden servir á todas las naciones, ya sea el clima cálido ya frío ó templado, porque provienen directamente del beneficio de la naturaleza, la que por medio de las cosas mas despreciables, aunque significativas, escita al perezoso á dar la última mano á su obra sin dilacion ni retrasos.»

La plantas cuya siembra se efectúa en otra estación que la del otoño corren menos peligro, y el cultivador entendido aprovechará el primer momento favorable que se presente, teniendo ya todo preparado para el efecto; pues en la primavera ó al salir del invierno á veces solo se encuentran propicios una semana ó únicamente un día; en estas circunstancias hay casos en que mas vale sembrar con un tiempo conveniente, que no hacerlo por no haber aun concluido las operaciones acostumbradas del terreno.

No hay cereal que exija una tierra mas desmenuzada y mullida que la cebada, y á pesar de esto, cuando para dar al suelo esta pulverización tan útil, pasa la época dada de su siembra, los calores estivales sorprenden la planta tierna, y su vegetacion se encuentra parada; así siempre que para mejor tra-

bajar el terreno se vea uno obligado á dejar pasar con mucho el tiempo de la siembra reconocido mas á propósito, es seguro que la disminucion de los productos será muy notable.

Continuará.

Es admirable el progreso que reciben la industria y las artes en la patria de los Marcillas. Cuando el público menos lo esperaba, cuando el arte de la imprenta y el de la encuadernación se hallaban olvidados en Teruel, cuando los establecimientos de esta especie habian caído como en un pozo, sin que nadie los recordara mas que para compadecerse de alguno de ellos, apareció en circulación por oficinas, despachos, bufetes &c. una Hoja-prospecto, anunciando que bajo la razón social: «Imprenta y librería de Nicolas Zarzoso y compañía» continúa un establecimiento de imprenta y encuadernación «desempeñando los trabajos propios de su índole». ¿Si llegará alguna época en que las imprentas desempeñen los trabajos de carpintería?

«Deseosos los socios (dice la Hoja-prospecto) de mostrar su gratitud á la numerosa clientela que les honra con su confianza, han realizado importantes mejoras tanto en el ramo de imprenta como en el de librería. Y qué haceis vosotros (dirá el lector de aquella Zarzoso (Anselmo) y Vicente, que no enclavais las puertas de vuestros establecimientos? Sabiendo que en Teruel no puede haber en este ramo clientela que pueda calificarse de numerosa, qué pretendéis con tener abiertas las imprentas? Ni qué podéis esperar sin realizar importantes mejoras? Segun lo que de público se dice, ó la Hoja nos engaña, ó teneis que morir por consunción.»

«Su objeto (continúa la hoja) ha sido conciliar la mayor baratura posible, con la elegancia y limpieza de las impresiones...»—Y en verdad, que las mejores que salen de aquel establecimiento (tales como la citada Hoja-prospecto) de puro elegantes y limpias apenas pueden leerse.—En cuanto á la baratura no cabe duda ninguna; pues sin embargo de que ofrece la Hoja-prospecto por 70 reales una resma impresa de pliego á dos caras, siendo así que en las demas imprentas se acostumbra á imprimir por 50 rs. la resma, es lo cierto que solo en la imprenta y librería dicha se darán sobre 350 ejemplares de impresion en pliego doble, y de letra del cuerpo 10, por 78 reales poco mas ó menos.

Por no molestar mas la atención de nuestros lectores en un asunto que les es ajeno, concluimos suplicándoles nos dispensen habérselos ocupado con esta cuestion, pues solo el observar que las tendencias de la citada Hoja-prospecto son las de rebajar el nombre de las demas imprentas y encuadernaciones, es lo que nos ha movido á no dejar sin cor-

rectivo de la pretension de ilusionar al público perjudicando á los demás...

Mercado de ayer.

Trigo chaniorro á 49 rs. fanega.
Royo, á 48 rs. id.
Jeja, á 44 rs. mrs.
Morcacho á 36 rs. id.
Centeno á 31 rs. mrs.
Cebada á 23 rs. 17 mrs.
Arroz á 31 rs. @ y á 1 real 2 mrs. libra.
Aceite á 64 rs. @ y á un real 30 mrs.
Jabon á 52 rs. @ y á un real 24 mrs.
Alubias á 21 rs. @ y á 20 mrs. libra.
Bacalao á 44 rs. @ y á un real 16 mrs. lib.
Azúcar á 70 rs. @ y á 2 rs. 4 mrs. lib.
Garbanzos á 42 rs. @ y 1 real 14 mrs. lib.
Carnero á 5 rs. 22 mrs. carnicera.
Oveja á 4 rs. y 16 mrs. carnicera.
Tocino seco á 12 rs. carnicera.
Vino á 12 y 16 rs. el cántaro y á 13 cts. el jarro
Pan de 18 20 22 y 24 mrs. libra.
Cañamo de 36 á 42 rs. @
Lana de 78 á 86 rs. @
Carbon comun á 4 rs. mrs. @
Carbon tara á 5 rs. y mrs. @

Seccion de anuncios.

CALENDARIO INSTRUCTIVO

del

ANTIGUO REINO DE ARAGON

para el año

1857.

Dispuesto con arreglo á los anuncios astronómicos publicados por el Observatorio

de San Fernando.

Va á terminarse en breve la impresion de un Calendario, que por ser de diferente forma, cual corresponde á un librito que ha de andar en manos de todos, le es muy propio el nombre de INSTRUCTIVO con que le hemos titulado.

Los calendarios comunes que hasta el dia han circulado, estaban desnudos de todo interes, y su utilidad quedaba reducida, especialmente en los de Aragon, casi á la nulidad, puesto que solo contenian el santoral del

(201)

pues surto en frente de Sanlúcar, lo aparejó á la trincar y el rebuscado dia de la expedicion quedó resuelto.

Nuestro hombre volvía á exclamar, poseido de ese orgullo grande que nace á la sombra del mérito y de la virtud, como crece la espina bajo las hojas de un laurel; ¿Quién mas que yo? El hombre es el milagro de la creacion!

Llega la hora de la partida: nuestro héroe pone el pie dentro de su buque; soplan las brisas del alba naciente y sale de sus labios la voz de leva.

Habia pasado media hora cuando el flamante bergantín surcaba las hondas del Océano Atlántico: el amaestrado marino lloraba de placer, y sus lágrimas eran el sentimiento religioso con que parecía saludar aquellas inmensidades azules.

Excusado parece advertir que iba provisto de muchos tratados de geografía, de muchas cartas de marrear, planos topográficos, mapa del mundo, y hasta de la figura esférica.

Quién mas que yo? Todo el orbe, bajo la forma de una naranja, iba rodando delante de sus ojos: el uni-

(201)

de vuestros hijos. Entended tambien, señor Jayme Durand, que si faltais á la fé jurada, el prior de la Bastilla que tomó confesion á Pedro Herault, os hará cargo de ello á la hora de su muerte.

El hombre vestido de negro desapareció. Jayme Durand creia estar soñando.

La madre repetia á sus hijos: cuando veais al señor prior de la Bastilla, arrodillaos y besadle la mano. Su piedad nos ha hecho DOS LIMOSNAS EN UNA.

Autor de los Viajes.



año, las fases de la luna y las ferias. Y sin embargo de que ocupaba solo un pliego de impresion, como que el editor habia de satisfacer algunos derechos por el privilegio, su coste era excesivo. Nosotros estamos en la creencia de que un libro que penetra en los Alcázares como en las cabañas, que es leído por todas las clases de la sociedad y más particularmente aun por las personas de escasa instruccion, ha de tener mucho más de útil y algo tambien de agradable, dando cabida en él á ciertos conocimientos generales cuya propagacion es necesaria. Por eso al hacer uso nosotros de la libertad concedida por las Cortes Constituyentes no hemos querido publicar un calendario como los viejos, sino que hemos procurado introducir en él alguna novedad que estamos seguros nos agradecerá el público.

Hé aquí las materias que contiene:—Advertencias.—Juicio del año.—Calendario religioso.—Calendario astronómico.—Preceptos de Agricultura aplicados á cada mes.—Eclipses.—Pronósticos de las variaciones de tiempo.—Ferias.—Reseña de los Fueros de Aragón.—Apuntes geográficos y estadísticos de España y en especial de Aragón.—Máximas morales, de higiene y de economia doméstica. Formará un volumen de 128 páginas, ó

sea igual al de los calendarios antiguos y se dará por menos precio del que costaban los de aquellos.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta las **TABLAS** de Reducciones del sistema métrico y de capitalizaciones, libro de 112 páginas, con cubierta de color, necesario á los ayuntamientos y funcionarios públicos.

Véndese á 6 reales vellon.

Tambien se halla de venta en la Redaccion de este periódico el **MANUAL DE AGRICULTURA** por D. Alejandro Olivan, á 6 reales encartonado.

Se alquila la casa núm. 40 de la calle del Tozal: el que desee habitarla se avistará con D. Laureano Sanchez que vive en la calle de Arcedianos núm. 7.

Imprenta de D. Pedro P. Vicente.—Editor.

(202)

LA ESTRELLA DEL BUQUE.

(Estudios Morales.)

Cuéntase que vivia en Sanlúcar de Barrameda un caballero, el cual se dedicaba con incesante afan al estudio serio de la historia, de la geografia, de la náutica y aun de la astronomia en su parte más trascendente.

Luego que se vió con el bastante caudal de doctrina, dijo para su sayo:

—Sé el nombre de los cuerpos celestes, sus movimientos, su magnitud, sus leyes en fin: sé las divisiones de la tierra, sus diferentes producciones, sus usos, sus costumbres: sé tambien todas las divisiones de la mar: sé sus derroteros, sus golfos, sus calas, sus bahías: todo lo sé. Solamente me falta un buque para ponerme en comunicacion con ese mundo desde polo á polo.

Al llegar aquí tomaba aliento; despues proseguia.

(203)

—España me dará sus lanas y sus sales: Londres y Marsella su industria: la Habana llenará mi buque de azúcar, de cacao y de ardiente café: Tunez me ofrecerá sus frutas exquisitas: Pekin su preciosa canela y su azafran: el Japon su trasparente porcelana: el remoto Perú me pagará con prodigo tesoro: el codiciado Yemen me abrirá sus venas donde brote el opio más puro, los más ricos aromas. Luego la India, la reina opulenta del mundo, vendrá á visitarme en medio de una corte de lucientes záfiro, de telas finísimas y de aves prodigiosas.—Las palmas del Asia coronarán la proa de mi buque.

Aplicándose luego las palabras de un texto sagrado, exclamaba fuera de sí: ¿quién más que yo?

Tenia razon quizá: su aplicacion constante, su gran trabajo y sus muchas noticias hacian del mundo entero un teatro suyo.

Pero un buque le hacia suma falta.

Vendió toda su hacienda; consiguió la ayuda de buenos amigos, y realizó por último, un capital de medio millon. Dispuso en el acto que se construyera un magnífico bergantín á sus espensas, lo vió des-